

IV. CONCLUSIONES

- 1.- La sociedad colonial del siglo XVIII debe ser estudiada tomando en consideración sus contradicciones de carácter económico, que nos permiten conocer las clases sociales, y sus contradicciones de carácter socio-cultural, gracias a las cuales observamos la existencia de naciones enfrentadas. Pero es bueno recalcar que las contradicciones de clase y de nación son complementarias, no van separadas.
- 2.- En el siglo XVIII el reparto mercantil se convierte en el principal mecanismo de dominación de las mayorías indias campesinas, afectando también a otros grupos sociales, especialmente la pequeña burguesía formada por criollos pobres, mestizos y castas.
- 3.- El reparto mercantil sirve intereses particulares. Beneficia a la burguesía comercial financiera de Lima, que tiene como aliados a los terratenientes feudales y a los propietarios de obrajes y minas, utilizando al corregidor como el instrumento más visible de la dominación.
- 4.- A partir de 1697 el tributo al rey se cobra en dinero. Es perjudicado por el reparto, cuya abusiva exacción trae como consecuencia la disminución de tributos. La corona reacciona con una nueva política fiscal que implanta el rey Carlos III, enviando al Perú al visitador Areche con encargo de hacerla cumplir.
- 5.- El reparto afecta seriamente a los caciques. Por eso, éstos, que habían sido aliados del sistema, se convierten en opositores, y en su mayoría se adhieren al Movimiento Nacionalista Inca.
- 6.- En el siglo XVIII se producen muchas rebeliones locales, principalmente contra el reparto, a veces con la muerte del corregidor. También hay rebeliones contra la mita, por ejemplo, con la quema de obrajes. Estos movimientos se dan en el campo y sus protagonistas son esencialmente indios.
- 7.- Las revueltas antifiscales, como su nombre lo indica, son contra la política fiscal del estado. Se dan en las ciudades. Tienen dos motivaciones: la primera, el interés de comprender entre los tributarios a los mestizos, cholos y castas; la segunda, el paquete de medidas económicas que trató de implantar Areche, con el establecimiento de aduanas y el alza de la alcabala.
- 8.- El Movimiento Nacionalista Inca es de envergadura mayor. Lo comandan indios nobles, es decir los caciques, muchos de los cuales están emparentados con los antiguos Incas. Es anticolonial porque busca terminar con la dominación española, restaurando el Imperio de los Incas. Es esencialmente indio, pues los caciques captan el apoyo de la masa campesina; pero busca también la adhesión de otros sectores afectados por la clase dominante, como la pequeña burguesía. Tiene un contenido ideológico nacionalista; toma como sustento los *Comentarios Reales* del Inca Garcilaso. Durante todo el siglo XVIII se descubren conspiraciones cuyos líderes toman el nombre de Incas asumiendo los ideales de este movimiento. Tiene como hitos fundamentales: a) la conspiración de Juan Huáscar Vélez de Córdova en 1739; b) la rebelión de Juan Santos Atahualpa Apu Guayna Cápac en 1742; c) la rebelión de Francisco Inca en 1750 y d) la revolución de Túpac Amaru en 1780. Pero esta última adquiere matices mayores.
- 9.- La rebelión de Juan Santos Atahualpa, desarrollada en la selva central con apoyo de varias naciones amazónicas, es considerado por algunos de carácter revolucionario. Tiene un ejército que derrota y resiste victoriosamente a las fuerzas virreinales y ese vasto territorio se libera del

dominio colonial.

10.- La de Túpac Amaru es una auténtica revolución. Pretende el establecimiento de una monarquía de nuevo tipo, al estilo de las potencias más avanzadas de Europa, pero bajo el gobierno de un Inca. Busca además la unidad *peruana*, conjuntando a todos los sectores sociales excluyendo únicamente a los españoles peninsulares, proyecto que fracasa. Tiene un ejército fundamentalmente campesino, que desarrolla una guerra que estalla en el campo avanzando sobre la ciudad. Dura de 1780 a 1783, con holocausto de cien mil revolucionarios, entre ellos la totalidad de sus líderes. Su contenido ideológico y sus objetivos pueden estudiarse en la amplia documentación dejada por sus protagonistas. Exigió la abolición de la mita, del tributo y del reparto; una mejor distribución de la tierra; la abolición de la esclavitud del negro; etc. Túpac Amaru y sus sucesores nombraron gobiernos de nuevo tipo en los territorios liberados. Pero el frente de varios sectores se frustró, adquiriendo el movimiento una violencia racial que desbordó los propósitos de sus líderes. Contra la revolución se unieron todos los grupos no-indios, cesando de momento las contradicciones entre la corona y los criollos, lo que hizo posible el aniquilamiento del magno proyecto indio.

11.- Puede decirse que políticamente, Túpac Amaru desarrolló un movimiento contra España, proyectando independizar al Perú. Pero en la colonia el poder se le estaba escapando a la metrópoli, ya que los criollos ricos eran quienes en verdad dominaban, corrompiendo a las autoridades enviadas por el rey y utilizándolas para servicio de sus intereses. En consecuencia, el movimiento de Túpac Amaru estuvo a punto de traer abajo la maquinaria de dominación criolla montada por la burguesía comercial de Lima en alianza con los terratenientes feudales y los propietarios de minas y obrajes. Esto explica también el por qué algunos sectores de la pequeña burguesía, afectados por la clase dominante, se plegaron al proyecto revolucionario. Explica también el por qué los criollos ricos suspendieron de momento su disputa con la corona, ante el peligro indio.

12.- Este crucial momento de la dominación colonial es muy poco conocido a nivel de instituciones de enseñanza, incluso universitarias. Los estudiosos con trabajos serios sobre el tema, son en su mayoría extranjeros. Se torna imprescindible ponernos al día con las novedosas tesis por ellos presentadas, revisando asimismo la copiosa documentación que las ha sustentado.

13.- Es recomendable propiciar el estudio comparado de nuestra historia. Porque en diferentes períodos se advierten constantes. Por ejemplo, la invariable presencia de contradicciones, así como la respuesta que ante la dominación asumen las mayorías oprimidas. Creemos que sólo así será posible que la historia cobre proyección y vigencia.

BIBLIOGRAFIA

Juan José Vega, *Historia del Ejército Peruano: Dominación Española*, Lima, 1981.

Karen Spalding, *De indio a campesino*, Lima, 1974.

Scarlett O'Phelan, *Túpac Amaru y las sublevaciones del siglo XVIII*, Lima, 1976.

Magnus Mörner, *La rebelión de Túpac Amaru desde una perspectiva nueva*, París, 1976.

John Rowe, *El Movimiento Nacionalista Inca del siglo XVIII*, París, 1954.

Jürgen Gölte, *Repartos y Rebeliones*, Lima, 1980.

Boleslao Lewin, *Túpac Amaru el Rebelde*, Buenos Aires, 1943.

José María Valega, *El virreinato del Perú*, Lima, 1939.

Alberto Flores Galindo, *Buscando un Inca*, Lima, 1987

Pablo Macera, *Visión Histórica del Perú*, Lima, 1979.

Guido Delran, *Historia Rural del Perú*, Cuzco, 1981.

Clemente Markham, *Historia del Perú*, Lima, 1941.

Rubén Vargas Ugarte, *Historia General del Perú*, Lima, 1971.

Ricardo Martínez de la Torre, *Apuntes para una interpretación marxista de la Historia del Perú*, texto mimeografiado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, s/f.

Colección Documental del Sesquicentenario de la Independencia. Lima, 1971.

Colección Documental de la Comisión Nacional del Bicentenario de la Revolución de Túpac Amaru, Lima, 1980.